

como que al sensato no le ofenden las correcciones justas hechas en términos decentes, vería en ellas el consejo de quien trata de elevarle, y, en todo caso, se presentaría á la defensa cuando aquellas le pareciesen poco razonables. Y he aquí un motivo más que poderoso para incitar á la lucha á las nacientes inteligencias.

En efecto, nunca se aguzó más el ingenio que cuando se trata de hacer prevalecer las ideas que sustentamos ó de defendernos de los ataques que otros nos dirigen. ¡Cómo irradian del corazón potentes rayos de calor para mantener los sentimientos más sublimes! ¡Cómo el cerebro, elevándose á las regiones de su fantasía, es fecundo en pensamientos brillantes y en ideas prodigiosas! El hombre, cuando por sus producciones felices recibe del público el espontáneo aplauso, experimenta una satisfacción indefinible. Infiltrad la emulación, y tendréis el semillero del cual surgirán las aspiraciones más honrosas.

Quién es el que no aspira á ser algo en el mundo?

Registrad el alma del más feliz de los hombres y la encontrareis llena de esperanzas.

Si en esta villa, aunando los elementos que andan dispersos, se creara un Centro en el cual, para su ingreso, fuese indispensable la presentación de un trabajo intelectual; si en ese Centro cupieran todas las manifestaciones y se admitiera la discusión de ideas diferentes; y si además de esto fuese el abrigo de los que huyendo del mar revuelto de las ambiciones é insolencias buscan la salvación en puerto amigo, ¿quién duda de que fuera de resultados positivos y de que reportaría beneficios incomensurables?

El pueblo necesita de quien le guíe, de quien le haga abrir los ojos á la luz; espera con avidez asirse al carro que ha de conducirle á su mejoramiento. Si en nosotros se realizaran esos propósitos, se agarrara á nosotros como se agarra el naufrago á la tabla de su salvación.

Nuestro deber sería entonces hacer trascender nuestras discusiones al público y congregarle en conferencias. Allí se habla de todo y se hermana lo útil con lo agradable. La política, la religión, la sociología, las ciencias y las artes serían nuestros temas escogidos.

Esa política que tiene por objeto hacer felices á los pueblos; esa sociología que conduce á la fraternidad universal; esas ciencias que descubren los arcanos de la Naturaleza y demuestran el ingenio del hombre; esas artes que inspiran á nuestro espíritu un arrobamiento profundo.

Descender luego hasta el planteamiento y resolución de los problemas concernientes á la mejora de Granollers.

La creación de una Escuela de Artes y de Oficios, la fundación de una Caja de Ahorros, el estudio de la agricultura, la industria y el comercio, el mantenimiento de la salud pública, en fin, en todo lo conducente á nuestra conservación y perfeccionamiento se basarían nuestras distaciones predilectas.

De este modo avanzan los pueblos, así es como aspiran los hombres a redimirse por si mismos.

1896.

JOSÉ CARRERA.

Melodías d' amor

Las flors tiran al sol,
perfums y essencias gratas.
Los rius besan al mar,
juntant ab éll sas ayguas.
L' aucell teixeix son niu,
trinant entre las brancas.
Y tot, tot á son Deu,
melodías d' amor, canta que canta!

Mos ulls buscan tos ulls,
que abrusan la meva ànima.
Mon llavi 's junta al teu,
per rebre sas besadas.
Mon bras estreny ton cos,
ab foll desitj y ab ansia.
Y boig, mon cor al teu,
melodías d' amor, canta que canta!

J. C. MONTANÉ.

NOTA: Por falta de espacio dejamos sin publicar en este número varios trabajos que publicaremos en un suplemento extraordinario.

Imp. de Garrell